



Año XLVIII

Orihuela 1 Abril de 1930

Num. 1111

Fundador: D. ADOLFO CLAVARANA

## La bestia humana

Stalin el dictador ruso ha dicho:

—«El partido comunista no puede ser neutral en cuestión religiosa, y por tanto, combate todo prejuicio religioso y hace propaganda contra toda religión en general.»

La generación actual revolucionaria se llama: «los sin Dios.» Son, según frase usual de ellos, «hombres sin alma.»

Es decir, ni Dios, ni alma.

¿Culto?

¡Cómo ha de haberlo!

El clero, en frase gubernamental, es menester *liquidarlo*.

Mas cuando no hay Dios, ni alma, no queda sino la bestia: Rusia es una nación de bestias y bestiezuelas.

Y el culto, que sea de una manera o de otra, siempre existe, es a la bestia.

Y para la educación de la bestia, como en otras partes tienen los picaderos, o las jaulas, ellos tienen «sus seminarios.»

Y la primera nota en las asignaturas la obtienen los que más brutalidades aprenden a hacer.

Así ha habido quien ha aprendido a casarse sucesivamente con sesenta mujeres en el último decenio y quien ha hallado la manera de no tener ningún hijo en casa y de no sentir el afecto de la paternidad cuando ha sabido que sus hijos padecen hambre y frío y mueren en la inclemencia.

Y que son muchos los que han obtenido buena calificación en la asignatura de aprender a ser bestias, lo de-

muestra el que según las últimas estadísticas hay mas de un millón de niños abandonados, que ni siquiera se sabe de quienes son hijos y han sido declarados «propiedad del Estado» como los terrenos *nullius*.

Hace poco recorrió las calles de Moscú una procesión rara.

Disfrazados de curas, obispos y cardenales, presididos por el Papa, recorrieron «los sin Dios» formados en procesión la capital moscovita y cuando llegaron a las orillas del río amontonaron todos los trajes, emblemas y estatuas y les prendieron fuego.

No era menester que representasen tan al vivo su ateísmo e irreligión: lo habían ya demostrado prácticamente, quemando todos sus sentimientos religiosos, de honor y de civilización.

La bestia humana está a la vista y se la conoce por sus garras, por sus rugidos y por sus pezuñas...

L. Almarcha

## La marcha de los mártires

### Revolución-idilio

Gandhi es un indio que preocupa a Inglaterra más que las huelgas de los mineros.

Gandhi anunció hace poco más de un año que se moriría un día fijo; pero Gandhi que es un gran poeta es un mal profeta, y no se murió con hartosentimiento de Albión.

Gandhi quiere que la india sea para los indios, y que la civilización de los indios sea india.

No es extraña esta pretensión, por-

que Gandhi se tiene, y quizá no esté muy lejos de la verdad, por mejor poeta que todos los poetas ingleses.

Gandhi es un revolucionario, pero no gusta del humo de la pólvora, ni del ruido de las espadas; es un revolucionario pacífico, como los revolucionarios de las huelgas de hambre.

Su campaña actual contra Inglaterra se llama «la desobediencia civil.»

Y esa campaña de desobediencia a Inglaterra se inicia, no en trágico, como harían los decadentes revolucionarios europeos, sino con una escena poética que va a dejar en ridículo a todos los brotes postemosos de los rebeldes de las naciones civilizadas.

Gandhi ha salido de sus selvas y se ha puesto al frente de un grupo de peregrinos, los cuales caminan sin armas y sin mochila, y comerán lo que les den, y beberán, de bruces o en la mano concava, el agua de los ríos o de las fuentes.

¿Vehículos?

Ni el automóvil del progreso, ni el caballo de la leyenda, ni el jumento de los cuentos orientales, sino peregrinos a pie, como infantes de una expedición, sin fragor bélico, llamada por el mismo Gandhi «marcha de los mártires.»

Y así en caminar lento, pero continuo, noche y día, van acercándose a las salinas del golfo de Gambay.

Cuando lleguen a las orillas hablará Gandhi sobre la desobediencia civil.

Y luego se inclinará sobre la sal prohibida, tomará puñados y los distribuirá entre los peregrinos de la marcha de los mártires... diciendo:



—Queda proclamado el derecho de los pueblos indios a usar y gozar libremente de los productos de su suelo nacional...

¿Qué revolucionarios son más civilizados, éstos, idílicos, virgilianos, de los puñados de la sal, o los de pistola, cuchillo y petardo de estas tierras occidentales?

Sin embargo a los ingleses les hace muy poca gracia la revolución pacífica de Gandhi porque el pacifismo de la desobediencia civil es la huelga de las libras esterlinas.

Y los ingleses la huelga de libras esterlinas la temen más que una revolución de sangre.

Gandhi aunque poeta sabe donde apunta y donde duele.

A veces los poetas aciertan.

A. H.

*No puede el católico permanecer inactivo, retirado de su hogar o en sus negocios particulares cuando los enemigos del reinado de Jesucristo avanzan resueltamente.*

Card. Segura

## Todos ricos

Una vez Dios nuestro Señor llamó a San Pedro y le dijo:

—Todos los hombres claman por ser ricos. Anda Pedro a la tierra y dales gusto. A ver si se hartan de una vez.

Ni sordo ni perezoso, bajó a la tierra el bueno del apóstol, e hizo que un ángel tocara una gran trompeta convocando a todo el género humano a una gran llanura. Algo medrosicos acudieron los mortales sospechando si aquel trompetazo sería anuncio del juicio final; pero cuando oyeron de boca del apóstol que venía para colmarlos a todos y cada uno de riquezas, aquello fué el acabóse del jaleo y tracamundana. Gritaron hasta enronquecer y bailaron hasta desconjuntarse.

Cuando se hubo sosegado un poco el cotarro, empezó la repartición, en la cual no se observó otra justicia distributiva que la voluntad de cada cual. Ya lo había dicho San Pedro: Pedid por esas bocas lo que queráis

y cuanto queráis; que vuestros deseos serán colmados. Unos querían dinero, otros campos, otros casas, quien ganados, quien navíos, quien todo junto. Uno pidió mil millones en oro. Cuando vió semejante montón de metal amarillo, le tuvo miedo y se contentó con la mitad.

—¿No quieres nada más?

—No, señor don San Pedro—dijo el atortolado millonario que antes era matarife.

—Te pesará tanto oro—dijo el apóstol con segunda intención.

—Lo llevaré en carros—contestó el otro, entendiendo la objeción al pie de la letra.

Otro pidió tierras, muchas tierras, con ganados, masías, sembrados, arboledas...

—¿No quieres más?—preguntó San Pedro.

—No, señor.

\* \* \*

Al principio cada rico, íbase arreglando como podía. Los más positivistas, que habían pedido mucho de comer y de vestir, con los inmensos almacenes de comestibles y de ropas iban pasando tal cual la vida. Sin embargo, empezaron a aparecer sus nubecillas en el cielo de los más afortunados.

—Mujer,—decía a su costilla uno de estos ricos almacenistas, antes zapatero remendón,—llama a la criada y que nos traiga la comida.

—¿Qué estás diciendo? ¿No sabes que ya se acabaron las criadas?

—¿Cómo es eso? No puede ser.

—¿No ves que todos son ricos...? ¿Quién sirve a otro siendo rico?

—Pues arréglate tú misma y sirve la mesa.

—Antes no servía, siendo «maestra zapatera, y ¿serviré ahora siendo millonaria?

—Tienes razón; no debes hacerlo. Sería rebajarte. Pero busquemos quien sirva.

Salieron a fuera y toparon con el archimillonario, que hacía centinela junto a su montón de oro, porque no se lo robaran.

—¿Qué haces ahí?—preguntaron los cónyuges zapateros.

—No encuentro quien me transporte ese oro, ni hay carromatos, ni carreteros, ni policías, ni nadie que trabaje y sirva. Y tengo hambre y, con mi oro en la mano, no encuentro que comer. No hay mercados ni gente que venda; todos son señores; todos millonarios. ¡Estoy desesperado!

—Vente a comer a casa—dijo el zapatero.

—Coged un puñado de oro en cambio.

—No queremos tu oro: queremos que nos sirvas; nos prepararás la comida; barrerás; lavarás...

—Pero, ¿te estás burlando de mí?

—Nunca hablé con más formalidad, tenemos hambre y no podemos comer porque no hay quien nos sirva.

—Pues que os sirva un cuerno. Yo soy archimillonario, y teniendo lo que tengo, no voy a hacer de criado de nadie: mucho meno que ni antes, cuando era pobre lo hice.

Los cónyuges se marchaban con la música a otra parte, cuando el archimillonario, que con su montón de oro se moriría de hambre probablemente, los llamó:

—Iré, os serviré—dijo—y comeré. ¡Malditos sean los millones! Y los siguió, llevándose cuanto oro pudo. Lo demás allí quedó: nadie quería guardárselo. También le ayudaron al transporte con un buen capazo del precioso metal el exzapatero y su mujer. Y el pobre rico hubo de servir para comer.

El dueño de las inmensas campiñas, con ganados, masías y toda clase de productos de la tierra, dijo a su mujer:

Manda matar un becerro para comer.

—No hay matarifes: todos son ricos.

—Mándaselo a un pastor.

—No hay pastores: todos son ricos, y nadie sirve a nadie.

Estaban lejos de poblado: los de las otras fincas lindantes con la suya estaban en las mismas condiciones que ellos. ¿A quien llamarían? ¡Y había que comer! Comieron frutas de los árboles, como tristes salvajes. Pero aquello no podía durar. No tenían pan, pero tenían trigo. ¿Quién lo mo-



¿Había un molinero; pero el molinero era millonario. ¿Cómo iba a moler? El marido agarró un cuchillo y ayudado de sus dos rollizos muchachos, mataron un becerro. Negros se vieron para despedirlo y descuartizarlo. No lo entendían ni tenían las herramientas necesarias. Cortaron buenos trozos de carne palpitante, asáronla y la comieron con buena gana. Estaban peor que antes. Y la cosa no parecía tener remedio; y hasta aquellas fincas magníficas se volvían yerbas sin brazos que las trabajaran.

Un riquísimo almacenista buscaba quien le sirviera. ¡Como si no! Otro buscaba un par de zapatos. No había zapaterías. ¿Para qué si todos eran ricos? Otro millonario preguntaba por un sastre, pues tenía rasgadas las rodilleras, y, como no vendían trajes, ¡al menos hallaría quien le recomendara aquellas brechas, que parecían bocas que se reían con descaro del pobre rico?... Hubo de apañarse el mismo como pudo.

No había quien lavara, no había quien cosiera, no había quien vendiera, no había en fin, quien trabajara; porque todos eran ricos, ¡enormemente ricos!

Cundió la miseria: tuvieron que trabajar los millonarios, pero sin orden ni concierto, sin aquella ordenada división del trabajo de antes... El hambre se hizo general; hubo crímenes; hubo desgracias, y se elevó al fin al cielo este universal clamoreo:

—¡San Pedro, remédianos!

\* \* \*

No se hizo esperar el apóstol: bajó del cielo a la llanura de marras, donde estaban todos los humanos en actitud suplicante, y dijo:

—Al fin os convencisteis. ¿No veis, desgraciados, que el ser todos ricos no sólo es imposible, sino que sería un enorme disparate? ¿No veis palpablemente que es preciso que haya pobres y ricos, quien sirva y quien pague? Desengañaos; volved a vuestra antigua condición, y será lo mejor. Procurad huir de la miseria; pero no os quejéis por una pobre medianía. Si sois ricos, emplead bien vuestras riquezas: si pobres, contentaos con

vuestro estado, con el cual es más fácil entrar en el reino de los cielos. Además mi compañero Pablo lo ha dicho: «Teniendo con qué comer y con qué cubrirnos, contentémonos con ello».

Dijo y echando su bendición sobre las turbas, cada cual volvió a su antigua condición que antes tuvo, y el santo apóstol se volvió al cielo.

*Fr. M. Sancho, Mercedario*

*¿Cruzarse de brazos cuando arrecia la lacha contra la Iglesia, contra el orden social, contra la familia, contra la patria?*

*¡Sería vil neutralidad!!*

## CASOS Y COSAS

### Novoa Santos

En Madrid ha dado una conferencia Novoa Santos sobre «Derechas e izquierdas».

—¿Que és eso de «derechas e izquierdas»? se ha preguntado el profesor conferenciante.

Y él mismo se ha contestado:

—Una cuestión de biología.

Es decir, que así como hay unos gordos y otros flacos; unos blancos y otros morenos; unos bajos y otros altos, unos que manejan muy bien la mano derecha y otros la izquierda, por la mismísima razón hay derechistas e izquierdistas.

—Los hombres como los animales, dice el conferenciante, nunca marchan *frontalmente*, siempre marchan hacia un lado: izquierdo o derecho.

En cuanto se echen ustedes a la calle ¡ea! a mirar como camina la gente. ¿Va hacia la derecha, va hacia la izquierda? Por el hilo de su andar sacarán ustedes el ovillo de sus ideas.

Dice Novoa Santos:

—Al desviarnos de la línea recta lo hacemos en sentido contrario al hemisferio cerebral más desarrollado. ¿Nos desviamos hacia la derecha? ¡Es que pesa más el hemisferio cerebral izquierdo! ¿Nos desviamos hacia la izquierda? ¡Es que pesa más el hemisferio cerebral derecho! «La gente diestra son los zurdos del cerebro».

En la Casa del Pueblo de Madrid aplaudieron, ovacionaron a Novoa Santos por su teoría...

¡Bravo! ¡bravísimo!

Y sin embargo Novoa Santos o la lógica mente—y en ese caso Besteiro profesor de lógica debe irse a su casa, —o dijo a sus oyentes, los cuales caminan todos hacia la izquierda, que son desorientados, primitivos, cavernícolas, apagaluces etc., etc.

Porque el que camina hacia la izquierda es porque le pesa mucho el hemisferio cerebral derecho y en el hemisferio cerebral derecho está el instinto de sumisión y vasallaje; el que camina hacia la derecha es porque le pesa más el hemisferio cerebral izquierdo en el cual preponderan los centros nerviosos, el sentido de la libertad...

La tendencia izquierdista es la de los vasallos...

Novoa Santos los ha conocido...

### Nueve amas secas

Según un manifiesto de los republicanos a la juventud española su programa lo constituyen las siguientes negaciones:

«Antimonarquismo, antimilitarismo anticlericalismo, anticontralismo».

Un programa que puede estar hecho por un peón de albañil.

Los partidos republicanos en España son: el radical, presidencialista, autonomista, republicano-socialista, federal, independiente, acción republicana, republicano-conservador, republicano-anarquista, total; nueve.

Entre los nueve partidos pretenden «tomar en sus brazos la futura España».

¡Nueve amas secas!

¡Dios nos libre!

Y a esas nueve amas secas hay que añadirle un número más: el de la conjunción pseudo intelectual castellano-catalana, con música de «Els Segadors» alternando con el himno de Riego...

### Primo de Rivera

La muerte de Primo de Rivera en un modesto hotel de París, hotel de cuarta o quinta clase, (Alba vive en uno de primera) donde el ilustre General se hallaba solo, lejos de los amigos, lejos de los aduladores (los cua-



les se han mudado en seguida de piso), lejos de sus entusiastas verdaderos y lejos de su patria, hace pensar en la mentira de la gloria humana...

Nos explicamos la avidez con que el caudillo español pasaría su vista por las páginas de aquellos libros devotos que han sido encontrados en su habitación de muerte... Refrigerarían su espíritu hablándole el lenguaje de otra vida que no miente; le abrirían sus ojos y le sabrían a miel aquellas palabras: *Vanidad de vanidades y todo vanidad*; y le confortaría el pensar que las acciones buenas no tienen su premio definitivo en este mundo.

El pueblo español no puede olvidar que el General Primo de Rivera ha ganado la guerra de Marruecos; que estableció el orden y que muchas veces habló como hablan los españoles de verdadera cepa, en cristiano y en patriota... Tuvo sus defectos, no siguió siempre las directrices de una doctrina segura, pero en más de medio siglo no ha habido quien haya tenido tantos aciertos en el gobierno de las cosas españolas, sobre todo en las armas, como él...

Desternilla de risa oír hablar de responsabilidades y de tiranías a la jauría izquierdista... En cuanto a responsabilidades hay que ver las que contrajeron ellos, por ejemplo, perdiendo las colonias, en el desastre de Annual, en la herida sangrante de Marruecos que tantas vidas ha costado, en la semana roja, en los motines, en los pistoleros...

Y se ponen al rojo hablando contra la tiranía de la dictadura, que no ha derramado una gota de sangre, los que tienen aun rojas las manos de aplaudir a Calles el tirano mejicano, y sienten complacencias hablando de la revolución rusa con sus millones de víctimas, y se quedan afónicos clamando por la revolución francesa con sus guillotinas...

Para hablar así se necesita ser intelectual del *Club de los Sabios*, que son los nietos de los asesinos de los frailes del siglo XIX. *A. Hernán*

*No se puede tener una conciencia política opuesta a la conciencia de la Iglesia.* Pío X

## Reproducciones artísticas "Artóleo"

Hemos admirado las reproducciones artísticas hechas por el procedimiento Blass y nos ha maravillado la exactitud, la justeza de los cuadros.

Velazquez, Murillo, Tiziano, Rubens, Goya, salen de los talleres del Sr. Blass hechos vida...

El Sr. Blass ha hecho el milagro artístico de la resurrección de los cuadros mas famosos.

Es menester que las reproducciones del Sr. Blass se extiendan a todos los maestros de la pintura española, tan rica, tan cristiana, tan vigorosa y llena de color...

L. A.

## Variedades

### Propiedad en el lenguaje

Por un camino estrecho van dos vacas, una tras otra. En esto, la de atrás mete el cuerno en el anca de la que va delante. ¿Cuál de las dos puede decir *más propiamente* que lleva el cuerno metido en el anca?

—La que va delante: porque la que va delante puede decir: yo llevo el cuerno metido en *mi anca* y el anca es *propia* de ella.

—No, señor. La que va detrás. Porque la que va detrás puede decir: yo llevo *mi cuerno* metido en el anca. Y el cuerno es *propio* de ella.

—Pues, no, señor. Ni la que va delante, cuya es el anca, ni la que va detrás, cuyo es el cuerno, pueden decir *más ni menos propiamente nada*; porque no pueden hablar.

### Entre grandezas

La primera vez que Corville entró a despachar como ministro en el despacho de Luis, XVIII, comenzó dejando sobre la mesa del rey, con mucha calma, los anteojos, el pañuelo, la caja de rapé y la cartera.

Sorprendido el rey por aquella falta de etiqueta, le preguntó:

—¿Habéis venido aquí a vaciaros los bolsillos?

—Sí, señor. Quiero distinguirme de los que vienen aquí a llenárselos.

Lea V. *La Lectura Popular*. Dedicado a leer.

Llévela a un buzón de la *Buzón de Prensa* o de *La Legión Católica* o a otra institución de propaganda.

# OBRAS

DE

D. Adolfo Clavaran

EDICION COMPLETA

NUEVAMENTE ILUSTRADA

Estas obras impresas en tomos de 20 páginas cada uno, en papel Vergé, tamaño 8.º prolongado, con bonitos y elegantes dibujos, magníficos grabados y el retrato del autor, se hallan de venta en las principales librerías al precio de 1'75 pesetas el tomo franco de porte en toda España.

No se responde de los paquetes no certificados—A los señores libreros condiciones especiales.

Los pedidos, acompañados de su importe, a la Administración de «LA LECTURA POPULAR» Bellot. 3—Orihuela.

## La Lectura Popular

Esta publicación tiene por objeto difundir gratis entre el pueblo la sana lectura moral y religiosa presentándose bajo formas amenas y ligeras para que se propague más fácilmente.

La suscripción se hace por acciones de días acciones, cuartos y octavos de acción.

Cada acción da derecho a recibir cinco ejemplares de cada número o sea doscientos periódicos al mes, que el accionista reparte por sí entre sus criados, colonos, obreros, feligreses, etc. o manda distribuir en las aldeas, huertas, caseríos, fábricas, escuelas, establecimientos y otros centros.

### Precio de suscripción directa

Una acción.....	4	pesetas mensuales.
Media id.....	2	»
Un cuarto id..	1	»
Un octavo id..	0'50	»

Dirigir la correspondencia a Don D. Castaño, administrador de «La Lectura Popular», Bellot 3, Orihuela, (Alicante).

Imp. *La Lectura Popular*.—Orihuela